

**México, D. F., a 07 de Noviembre de 2012.**

**Versión Estenográfica de la intervención de la Doctora Adriana de Teresa, durante la Mesa Pública de Análisis: La Competencia Lectora desde PISA, celebrada esta tarde en el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, INEE.**

---

**-LIC. MA. ANTONIETA DIAZ:** Muchas gracias Eleonora.

También Eleonora nos dio un pasaje por el tipo de textos que incluyó y hay uno que quisiera traerlo a colación. Si ustedes ven el cuadernito de textos discontinuos hay un texto que es jocoso, hasta divertido, que es un anuncio que dice: todos tenemos chón.

Entonces si se dan cuenta es un tipo de texto discontinuo y hasta este cartel que aparece por ahí todavía pues tiene una manera de leer, de interpretarlo y qué implica esto de chón, yo no sé si todos tenemos pero por lo menos aquí dice. Si quieren saber si todos tenemos o no habría que revisarlo.

También me parece muy importante este reto que planteó Eleonora sobre el manejo digital que tienen los jóvenes y que los maestros en muchas ocasiones no lo aprovechan en el aula.

Entonces ahí un mensaje muy importante es no competir con eso, tratar de llevarlo al aula y aprovecharlo.

Otro reto muy importante, no lo mencionó Eleonora pero me parece también muy importante, se relaciona con la presentación de Mario que nos dio esos datos de cómo están los estudiantes respecto a la última aplicación de PISA 2009, cuyo énfasis fue lectura.

Dense cuenta, casi el 60%, creo que el 60% de los estudiantes de secundaria que tienen 15 años, están en los niveles inferiores al 2 y PISA dice: el piso es 2, el piso, PISA dice que es 2.

Entonces dense cuenta, tenemos una gran cantidad, 60% de estudiantes que no logran ni siquiera el nivel 2. Ese es otro reto muy importante.

Por eso también la apuesta que tenemos nosotros de apoyar a los docentes con estos materiales que no los elaboramos desde el escritorio, invitamos a

especialistas porque justamente ellos tienen estas ideas, esa experiencia, que están en contacto y que sin duda van apoyar a los docentes.

Ahora le voy a pasar el micrófono a la doctora De Teresa, ella nos va hacer los comentarios de estos materiales.

La doctora tiene el Doctorado en Literatura Mexicana por la UNAM y es profesora de tiempo completo de la Facultad de Filosofía y Letras en el área de teoría de la literatura.

Imparte clases de licenciatura en los colegios de letras hispánicas y modernas. Además es tutora del posgrado en letras.

Sus áreas de investigación son la teoría y la crítica literarias, así como la didáctica de la lengua y la literatura.

Actualmente está realizando una investigación sobre teorías de la lectura.

En 2010 coordinó el volumen dedicado a la literatura en la Enciclopedia de conocimientos fundamentales, publicada por la UNAM-Siglo XXI.

Los últimos años ha participado en el diseño y elaboración de diplomados y cursos dirigidos a la formación y actualización de profesores de enseñanza media.

En el rubro de libros de texto es coautora de libros de español para secundaria, así como del taller de lectura, redacción y de literatura para el bachillerato. Gracias doctora.

**-DRA. ADRIANA DE TERESA:** Muy buenas tardes a todos, realmente para mí es un gusto, una alegría estar aquí compartiendo esta mesa en la presentación de esta colección: La Competencia Lectora desde PISA, que está integrada por estos 3 cuadernos, cuyos autores han hablado previamente.

**07 de Noviembre de 2012.**

**Dra. Adriana de Teresa.**

**Mesa Pública INEE.**

---

Antes de comentar estos cuadernos, su contenido, las estrategias que propone, me gustaría referirme a la preocupación, si no es que alarma, que ya se ha expresado en esta mesa también, que desde hace años se expresa reiteradamente sobre el bajo nivel de lectura de nuestros jóvenes, así como su deficiente comprensión de lo que leen, como ha quedado de manifiesto tras las diversas aplicaciones de las pruebas ENLACE y PISA a estudiantes mexicanos.

Si bien los pobres resultados obtenidos reiteradamente constituyen una fuerte llamada de atención para el sistema educativo del país, es preciso valorarlos también como un síntoma o reflejo de una realidad mayor, que es la sociedad mexicana en su conjunto.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumos Culturales que presentó CONACULTA en febrero de 2012, durante los 12 meses anteriores sólo el 27% de la población leyó un libro, de los cuales sólo el 13% lo terminó; 43% declaró que no conoce una biblioteca y el 24% no tiene ningún libro en casa; o sea, esta es la triste realidad nacional.

Entonces, claro no podemos esperar que en ese panorama los estudiantes de secundaria y bachillerato salgan con niveles muy altos en lectura porque de dónde, tiene que ser todo un esfuerzo de conjunto, integral, para poder ir transformando esta situación.

Ante semejantes resultados la respuesta del estado, la institución escolar, la familia y los medios de comunicación, ha sido fundamentalmente de lamento aunada a un discurso de elogio a la lectura, que se promueve a través de todo tipo de actividades organizadas ex profeso, tales como campañas, premios, ferias y talleres, entre otras opciones, cuya efectividad hasta ahora no ha sido significativa, tal como lo demuestran pruebas impuestas y habría que pensar por qué.

Como ejemplo de todo este esfuerzo que se ha emprendido porque realmente la situación es tan crítica que desde diferentes ángulos se han lanzado propuestas para tratar de resolver la situación, entre ellas hay varias campañas que ya también fueron mencionadas sobre todo por el maestro Lepe y a mí me gustaría retomar una, que es la campaña Diviértete Leyendo, que ha sido promovida por el Consejo de la Comunicación La Voz de las Empresas, la cual convocó a diversas figuras del espectáculo y la televisión para que compartieran con el público sus testimonios sobre su experiencia con la lectura.

Así, Ingrid Coronado, Benny Ibarra, Yordi Rosado, Capaz de la Sierra, Bobby Pulido y Margarita, la Diosa de la Cumbia, entre muchas otras figuras populares insistieron en lo divertido que es leer y recomendaban la lectura diaria durante 20 minutos; o sea, no solamente se recomienda una cierta velocidad de lectura, sino se establece un tiempo mínimo de lectura diario.

Bueno, no podemos dudar que legítimamente la intención de la campaña y de quienes participaron en ella fuera animar a los espectadores a leer, aunque la verdad es inevitable sospechar que el interés que dichos personajes mostraban por la lectura tenía algo o mucho de impostor.

En mi opinión, la estrategia empleada en esa campaña, como en algunas otras, está condenada al fracaso por diversas razones, entre las que destaca la insistencia en que hay que leer un lapso determinado todos los días, pues transmite la idea de que la lectura es un ejercicio cuantificable, análogo casi al ejercicio físico y podríamos decir que también mecánico sin otra finalidad que resistir dicha actividad durante un lapso mínimo que resulta saludable.

Por otra parte, se asocia la lectura con la diversión, máximo valor en la cultura del entretenimiento pero que brinda una imagen simplista y distorsionada de lo que puede ser la experiencia de lectura, sin que ello signifique que uno no pueda divertirse leyendo, por supuesto, pero que se convierte en una promesa que se ofrece como gancho engañoso para vender un producto que de otra manera a nadie le interesaría.

Bueno, al ver las cápsulas de esta campaña, hay una donde sale Yahir y que dice que leer es súper divertido. Entonces se promueve como un producto más del mercado y en donde por supuesto la publicidad nos tima, nos prometen una cosa y nos dan otra porque realmente lo que se ha visto aquí en esta mesa con las participaciones de todos los autores de estos cuadernos, pues la lectura es algo mucho más complejo, que pone en juego toda una serie de habilidades, de procesos cognitivos que no pueden equipararse a un rato de diversión.

Entonces, venderla así es simplificarla, es aplanarla, como decía la maestra Gracida, y en realidad no va tener efectos, no ha tenido efectos en la población.

En síntesis podríamos decir que el valor de la lectura se promueve, la mayoría de las veces, mediante eslóganes vacíos, como por ejemplo afirmaciones como: leer

es importante, o leer es un deporte. Ahora hay un gimnasio en donde se promociona así la lectura.

En realidad estos eslóganes no dicen nada sobre esta actividad, que es central junto con la escritura, en la sociedad contemporánea.

Dichos eslóganes, junto con otro tipo de acciones por supuesto, contribuyen a imponer la idea de que la lectura es una obligación, una medicina amarga, o un especie de penitencia que hay que cumplir porque sí, para obtener mágicamente algunos de los beneficios que seguramente aporta aunque no se sepa exactamente cuáles son ni cómo se generan y lo que provoca la mayoría de las veces es un sentimiento de culpa, de vergüenza. Cuando la gente no lee se apena o simplemente lo que provoca es rechazo por los libros.

Entonces vemos que el resultado viene a ser contrario de lo que se supone que debería promover.

Es interesante no perder de vista que la insistencia en el valor y la necesidad de la lectura es un fenómeno reciente, pues como ha señalado Michele Petit, durante mucho tiempo en numerosos países la preocupación preponderante estuvo relacionada más bien con los peligros que podría traer una amplia difusión de la lectura.

Algunos historiadores de la cultura escrita como Chartier, Dalton o Lito, entre otros, han documentado ampliamente que en el siglo XVIII la lectura de novela se consideró como peligrosa por su capacidad de afectar a los lectores más sensibles, como serían por ejemplo el hombre de sentimientos o los más crédulos, como los niños y las mujeres.

Además de que la influencia textual, volvía al lector ciego y sordo a cualquier otro estímulo del entorno inmediato. Entonces los aislaba, los aislaba del mundo, los hacía vivir en un universo aparte y no se comprometían con lo que estaba ocurriendo alrededor.

Bueno Karen Lito también señala que sobre todo la lectura de novelas románticas se consideraba peligrosa para las mujeres pues podían despertar falsas expectativas con respecto al matrimonio y acarrear una sensación de disconformidad con la realidad de su propia vida comparada con el mundo de fantasía de un libro.

Así, la peligrosidad de la lectura de ficción radicaba en sus posibles efectos, que eran escapismo, alimentar fantasías de todo tipo, sugerir ideas sediciosas, entre otras posibilidades.

Entonces bueno, me parece que es interesante tener esta perspectiva histórica. En algunos momentos la lectura no fue un valor, como asumimos actualmente.

Para nosotros es obvio que la lectura es un bien que debemos promover y que todos tenemos que desarrollar pero en el siglo XVIII vemos que no era visto de la misma forma.

Bueno, pero la lectura no sólo se concebía como amenazante para la mente y la participación social del lector, sino también para su cuerpo, tal como lo indicó Johan Jor Hainsman en 1795, este autor es citado por Robert Dalton, quien le atribuía a la lectura las siguientes dolencias:

Predisposición a resfriados. Bueno todo eso por la postura en que uno lee.

Predisposición a resfriados, debilitamiento de la vista, acceso de calor, gota, artritis, hemorroides, asma, apoplejía, enfermedades pulmonares, indigestión, obstrucción del intestino, alteraciones nerviosas, migrañas, epilepsia, hipocondría y melancolía.

Bueno, así queda claro que la valoración y la concepción misma de la lectura tiene un carácter social e histórico que no puede perderse de vista si se desea entender la complejidad y dinamismo de este fenómeno con el propósito de incidir en la formación de potenciales lectores que sean capaces de responder cabalmente frente a las múltiples exigencias de la sociedad contemporánea marcada, como nunca antes, por el predominio de la cultura escrita y en la que las transformaciones técnicas han multiplicado y diversificado las prácticas tradicionales de lectura y escritura, como ya nos ha explicado de manera muy elocuente y muy gráfica, Eleonora Achugar.

De esta manera, al hablar de hábitos y habilidades de lectura de los jóvenes, así como de la sociedad en su conjunto, tenemos que ampliar nuestra concepción de esta actividad para incorporar las diversas modalidades que ofrecen las nuevas tecnologías y que constituyen las formas predominantes de la comunicación hoy en día.

Ciertamente los jóvenes y no jóvenes leen y escriben mucho más que en otras épocas: mensajes de texto por celular, chat, twitter y participación en todo tipo de redes sociales, etc., aunque no sean éstas precisamente las prácticas sociales del lenguaje que el sistema escolar busca modelar y consolidar en los alumnos.

Entonces hay ciertas prácticas de lectura que tienen prestigio y que son las que la escuela alienta y sin embargo en la práctica cotidiana los alumnos se mueven en todo este espacio digital que implica esta multitud de tareas y habilidades simultáneas.

Entonces, hay que pensar cómo unir ambos mundos para no dejar fuera y no minimizar tampoco lo que los alumnos y nosotros mismos tenemos que realizar día con día.

Entonces la propuesta es que, junto con Margaret Meek, habría que preguntarse qué significa ser usuario de la cultura escrita contemporánea, en la que la tecnología ha revolucionado la comunicación, si bien coexiste con muchas de las prácticas convencionales de lectura; y cómo desarrollar en la escuela de manera efectiva la capacidad de los estudiantes para leer distintos tipos de textos en circunstancias diversas y con propósitos específicos.

Precisamente estas preguntas nos regresan a la colección de materiales publicados por el INEE que hoy presentamos.

A diferencia de los esfuerzos fallidos de gran parte de las campañas para promover la lectura, a pesar de que seguramente tienen buena intención, considero que proyectos como el que hoy nos convoca se orientan en una dirección que promete ser realmente productiva.

Para empezar hay que señalar que la propuesta de PISA, eje rector de la colección del INEE, hay un trabajo muy fino de conceptualización que explicita la complejidad y diversidad de procesos y habilidades que se ponen en juego durante la lectura.

El punto de partida de este proyecto es precisamente la definición que hace PISA de la competencia lectora y cuya definición ya leyó el maestro Enrique Lepe, así que no se las voy a repetir.

De esta manera se reconoce que la comprensión de un texto se produce en la compleja interacción entre texto y lector, la cual está determinada por factores tan diversos como el contexto o las situaciones comunicativas en que se produce.

Los propósitos con que se realiza la lectura, el tipo textual y sus reglas del juego particulares, entre otros, y que PISA sistematiza en 3 rubros: textos, este rubro atiende al tipo textual y la forma en que se presenta el contenido; las situaciones, que se refiere al contexto de uso que puede ser personal, público, educativo y laboral, lo que significa que toma en cuenta tanto a quien se dirige el texto como las situaciones para las que fueron creadas y es que ciertamente no es lo mismo un texto periodístico que está orientado a un público general, que distribuye su información de determinada manera para que sea fácil captar la idea central, que por ejemplo un texto de divulgación científica o como dijo insistentemente Isabel un texto literario, un poema escrito con otros propósitos, para un uso privado, etc. Entonces, hay que distinguir estas diferencias.

También toma en cuenta los procesos cognitivos PISA, y que están determinados por la forma en que los lectores se relacionan con los textos y entonces establece una distinción entre 3 grupos importantes de procesos que se realizan cuando entramos en contacto con los textos, que serían:

Acceder y recuperar información, integrar e interpretarla, reflexionar y evaluarla.

Claro, en principio están colocados de manera jerárquica porque el primer rubro acceder y recuperar es una acción mucho más sencilla que por ejemplo la última que es ya el proceso de reflexionar y evaluar un texto.

Sin embargo, en el proceso de lectura no quiere decir que frente a cada texto se desarrollen todos estos procesos de la misma manera, no, ni en el mismo orden, no siempre empezamos identificado o recuperando información explícita, todo dependerá de los propósitos, del tipo de texto, del contexto de uso, etc.

Entonces, es muy interesante ver digamos todo este trabajo que ha llevado a cabo PISA para poder conceptualizar, ofrecernos herramientas de análisis de trabajo con los textos para rebasar justamente esta manera habitual que podemos encontrar muchas veces en las escuelas, en donde se enseña a leer de una manera muy simple, sin poner atención a que no solamente vamos a buscar información explícita porque normalmente eso es lo que hace.

Por ejemplo ahora que Isabel hablaba de los textos literarios pues yo pensaba cómo en los textos narrativos, por ejemplo, una novela, un cuento general, en el salón de clases solamente se hace énfasis en cuál es el argumento, el tratar de descubrir si el alumno leyó preguntando las cosas más irrelevantes.

A lo mejor de qué color eran los zapatos de la protagonista. Bueno y los zapatos de la protagonista pues qué; o sea, si fueran importantes, si tuvieran una función dentro del texto, sería pertinente hacer esa pregunta pero el problema es que no modelamos la lectura de los distintos tipos textuales en nuestros estudiantes y las consecuencias son ese aplanamiento del que ya nos habló Isabel; o sea, se lee todo igual y por lo general muy superficialmente, sin desarrollar todas estas otras habilidades cognitivas que como vemos PISA nos muestra, son muchas las que están en juego y que se van alternando, complementando a lo largo de la lectura.

Quiero rápidamente centrarme en las 3 propuestas. Para empezar la propuesta de Isabel para trabajar con textos continuos integra los enfoques comunicativo, funcional y por competencias para la enseñanza de la lengua y la literatura, por lo que a partir de una cuidadosa selección de textos que incluyen carta personal, artículo de divulgación científica, cuento, entrevista y artículo de opinión, ejemplifica las tareas descritas en los distintos niveles de desempeño como formas posibles de acercarse a los textos con diversos grados de dificultad y profundidad.

Así que los docentes encontrarán no sólo un conjunto de posibilidades para analizar otros textos continuos con las variaciones y ajustes que se requieran, sino también un estimulante punto de partida para explorar otros caminos didácticos.

En las rutas de lectura que nos ofrece Isabel quiero destacar el excelente análisis que realiza del cuento, del narrador catalán Qim Monzó en el que muestra con gran detalle los mecanismos de funcionamiento del texto literario y sus formas de interpelar a los lectores.

En este punto me gustaría decir que sería muy necesario profundizar en un futuro proyecto en el trabajo con los textos literarios pues por su carácter ficcional, ambiguo y autorreferente, entre otras, ofrecen dificultades específicas de lectura al tiempo que también abren un universo muy rico y diverso tanto de experiencia como de sentido, que es muy distinto al de los textos informativos.

Entonces, en este punto coincido totalmente con el planteamiento que había hecho ya la maestra Gracida en su participación.

Con relación al cuaderno sobre textos discontinuos, Eleonora Chugar aborda la lectura de textos como línea de tiempo, formato, anuncio, mapa y cuadro e infografía, textos que suelen trabajarse poco en el ámbito escolar pero que sin el conocimiento de sus convenciones tipológicas pueden resultar difíciles de leer y comprender.

Como señala Eleonora, este formato ha ido adquiriendo una importancia e interés progresivos vinculados con el flujo constante y creciente de información fragmentada que caracteriza nuestra sociedad actual.

La organización general de las tareas de lectura en este cuaderno sigue el proceso mismo de la comprensión, inicia con la lectura global que permite identificar tipo textual, género, tema, intención comunicativa y destinatario, seguida de una lectura analítica orientada a la identificación de las características estructurales y de contenido para concluir con la relectura final que hace posible tanto la comprensión completa del texto como la formulación de reflexiones y valoraciones.

Sumamente valiosos resultan los recuadros que contienen información complementaria al trabajo realizado con cada texto, pues además de las sugerencias didácticas presenta actividades de evaluación diagnóstica, descripciones de los géneros textuales, información sobre las prácticas sociales de lenguaje asociadas a cada tipo textual y actividades de investigación y producción escrita.

Todo ello con gran potencial para enriquecer el trabajo en el aula.

Finalmente, Enrique Lepe permite a los lectores tomar conciencia sobre algunos procesos de lectura que se llevan a cabo al interactuar con textos mixtos, tales como los artículos de revista que combinan fragmentos textuales e imágenes diversas.

El trabajo que realiza con el texto seleccionado es muy minucioso e interesante y ofrece pautas indispensables para saber cómo identificar, interpretar, todos los elementos que convergen en el texto, como títulos, colores, disposición espacial

de los elementos verbales, tipografía, tamaño de las letras o números, el uso de mayúsculas, negritas, etc.

Es decir, todos estos elementos que en un texto continuo, por ejemplo, pasamos por alto, aunque claro no hay que olvidar que los títulos y otros factores pues también en un texto continuo tienen una función, pero sobre todo en este tipo de textos mixtos ponen, digamos, se ofrecen como un reto para los lectores y Enrique Lepe nos aporta estrategias muy útiles realmente para poder producir sentido.

Me parece que es un trabajo excelente que realmente permitirá a los docentes incorporar al trabajo en el aula este tipo de textos fragmentarios y complejos pero tan presentes en nuestra vida cotidiana.

No me resta más que felicitar al INEE y a los autores por haber concretado este proyecto. El hecho de proponer la elaboración de unos materiales de esta naturaleza constituye en sí mismo un importante paso para buscar opciones que permitan alcanzar las metas trazadas. Lo que se refuerza con la muy acertada selección de los especialistas que trabajaron cada uno de los formatos elegidos.

Sin duda las estrategias y rutas de lectura propuestas en cada uno de estos 3 cuadernos, a las que se suman reflexiones y sugerencias didácticas puntuales, son una valiosa aportación en el esfuerzo por desarrollar y fortalecer la competencia lectora de los estudiantes, no sólo para incrementar el puntaje de las pruebas PISA y ENLACE, y creo que eso sí es algo importante para tener en cuenta, porque el problema que me parece que se ha producido a partir de que se han aplicado estas evaluaciones y divulgado los resultados, es que en las escuelas se trabaja sobre todo para alcanzar un puntaje determinado, siempre hacia el alza, y se olvida realmente lo que es central, que es desarrollar las competencias lectoras de los alumnos; brindarles herramientas para que puedan alcanzar todo tipo de propósitos comunicativos, insertarse en la cultura escrita de nuestro tiempo. Entonces, eso sí quisiera yo recalcarlo muchísimo, que no debemos perderlo de vista.

Muchas gracias.

====00=====